



Poemas

Mateo Desolá

-Sin título-

Iban en procesión

-pálidos-

-encorvados-

-sin párpados-

Pasaron frente a mi casa,

uno se volteó:

“Sube al anda
te adoraremos”.

-Sin título-

Entre callejones,

desperdicios de mercado,

una mujer

sentada en un charco de sangre
abrazaba un feto.

El engendro abrió

uno de los ocelos informes

lloró alas de libélula

-garúa madreperla-

entretanto, yo incoloro observaba.

Lo interpreto así:

Ella era Susán de Ojos Negros

flotaba sobre un lago

asperjado de ninfas,

y yo,

yo era la fiebre.

-Sin título-

El jaguar se detuvo en medio del sendero,
se volteó y exclamó:

“Tus ancestros hicieron de mí una deidad,
estas manchas son los códigos del universo,
mi rugido es el dolor de las hembras al parir,
mi piel alba y atardecer de mil soles.

Ten presente esto:

“No sabes si exististe,
no sabes si existirás,
pero este momento fue y será”.

Ofertorio

Te has postrado

en el reclinatorio de mis manos
y has contemplado,
mariposa mía, la lumbre voraz

que ha de consumir

tus simples alas de papel satín.

No soy, tampoco fui,

sólo estaré en el altar de Caín,

donde no hay luz,

ahí donde cabe el desprecio de Dios.

Ascuas en cruz

anhelan misericordia del Sol.

Nunca es amor,

solo un rescoldo para compartir
esa canción

que cantarían Zenit y Nadir.



Lectura. Mateo 27:19

¿Y qué es la verdad?
Si, aunque estuviese de frente
y vistiese de fustán
o túnicas cortas,
¿acaso podríamos reconocerla?

Di Claudia,
¿qué fue lo que viste en aquel sueño?
¿Acaso la nada
a la que temen los humanos?
¡Di maldita perra
qué fue lo que viste!

Abstraída estás.
Paralizada dices:
Deja libre a ese hombre.

¿Contemplaste acaso
las calaveras de las flores de lis?
¿Las estrambóticas luciérnagas que
parpadean en cementerios
haciendo guiños a Morta?

¿Escuchaste el zumbido
de abejas extintas?
¿Descifraste los augurios
en el graznido de aves
emplumadas de luto?

¿Será que tus dedos tocaron las cenizas
de alas
de mariposa,
y entonces pintaste al pastel
un lienzo
donde aparezco
ahogándome
en el Lago Sin Pájaros?

¿¡O acaso miraste
mis impolutas manos arder!?

¿Contemplaste,
mi bella dama,
los cuervos que vuelan de tu cabello
hacia una babilonia en llamas?